

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:

Núlan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/2580/>

La economía en la formación de los licenciados en turismo

Economy in the training of graduates in tourism

Cristina Varisco*, Gonzalo M. Cruz e Ignacio Azcué Vigil

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Argentina

Resumen

La formación de los licenciados en turismo en Argentina incluye asignaturas de economía porque se coincide en reconocer su importancia para el ejercicio profesional. El peso de estas materias en la currícula difiere según la inserción institucional de la carrera y su vinculación con un área de investigación todavía en consolidación: la economía del turismo. Ante la diversidad de situaciones observadas, surge el interrogante sobre la posibilidad de integrar diferentes corrientes de pensamiento en una asignatura y se propone una discusión teórica en base a tres ejes epistemológicos: el turismo como campo de conocimiento abierto e interdisciplinario; la economía como ciencia social en la que se superponen teorías y paradigmas; y el pensamiento complejo. A partir de la revisión de contenidos mínimos y programas que se dictan en las universidades públicas del país, se propone un conjunto de temas económicos para la formación de los profesionales en turismo.

Palabras clave: economía del turismo, pensamiento complejo, paradigmas, licenciatura en turismo.

Abstract

The training of graduates in tourism in Argentina includes subjects of economics due to its importance for professional practice. The weight of these subjects in the curriculum differs according to the institutional integration of the career and its connection with a research area still in consolidation: the Economics of Tourism. Given the diversity of situations observed, the question of the possibility of integrating different currents of thought in a subject arises and a theoretical discussion based on three epistemological pillars is proposed: tourism as an open and interdisciplinary field of knowledge; economics as social science in which theories and paradigms overlap; and complex thought. From the review of basic contents and programs that are taught in public universities, a set of economic issues for the training of professionals in tourism is proposed.

Keywords: tourism economics, complex thinking, paradigms, degree in tourism.

* ✉ cvarisco@mdp.edu.ar

Recibido 14 julio 2016 / Aceptado 7 septiembre 2016

1. Introducción

Las carreras donde se imparte la enseñanza universitaria del turismo en Argentina se caracterizan por tener una amplia diversidad de orientaciones y, en consecuencia, otorgan títulos con diferente especialización. En el caso de las universidades públicas, a excepción de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, las carreras de turismo se dictan en facultades de Humanidades, Ciencias Sociales y Economía, entre otras. Esta pertenencia institucional influye en los contenidos académicos y, de manera especial, en el peso que la enseñanza de la economía tiene en los respectivos planes de estudio. A pesar de esta heterogeneidad, todas las currículas incluyen materias de economía y al revisar sus programas, más allá de las denominaciones, se observan dos situaciones: contenidos vinculados a la economía aplicada al sector, con énfasis en los temas propios de la ciencia económica y escasa relación con el turismo; y contenidos de economía del turismo, con un acercamiento a temas específicos de la actividad pero con escaso desarrollo académico.

El objetivo de este artículo es analizar qué temas económicos se consideran relevantes para la formación de los licenciados en turismo. Como se verá más adelante, el contenido económico de la carrera se vincula con el proceso de consolidación del turismo como campo de conocimiento académico y, por lo tanto, no es solamente el reflejo de la concepción de la actividad como práctica social o como actividad económica, sino que se vincula también con la concepción de la economía como ciencia social, sus diferentes enfoques y paradigmas. Si el turismo se conceptualiza como actividad compleja, la respuesta al objetivo planteado se inscribe en la búsqueda de marcos teóricos que den cuenta de dicha complejidad. Por otra parte, considerando la dificultad de los alumnos de las asignaturas de economía referidas al turismo para relacionar los temas vistos en ellas en sus incumbencias profesionales, este artículo propone una nueva mirada en los contenidos de las mismas.

Este trabajo se estructura sobre tres ejes de discusión epistemológica: el turismo, la economía y el pensamiento complejo. El turismo es considerado un campo abierto e interdisciplinario de conocimiento todavía en construcción. En este marco, la configuración de un área específica, como la economía del turismo, resulta todavía más incipiente pero se sustenta en las características propias del turismo como objeto de estudio de la economía y en la conformación de una reducida comunidad académica dedicada a la investigación de estos temas.

El segundo eje, la epistemología económica, revela un cuadro más complejo por cuanto se superponen paradigmas, escuelas y teorías. Las diferentes corrientes de pensamiento, consideradas en términos de paradigmas ortodoxia - heterodoxia; o escuelas: clásica - marxista - neoclásica - keynesiana; o teorías microeconómica - macroeconómica, entre otras, expresan profundos debates en torno a la concepción del conocimiento que aborda los problemas económicos.

El tercer eje propuesto es el análisis desde el paradigma de la complejidad. En este caso, aplicado tanto al estudio del turismo como al estudio

de la economía, aporta una línea de reflexión sobre la posibilidad de generar alguna integración entre las diferentes corrientes de pensamiento mencionadas por su utilidad para avanzar en el conocimiento del turismo, entendido como fenómeno complejo.

La metodología utilizada incluyó el análisis de los planes de estudio de la carrera Licenciatura en Turismo de las 14 universidades públicas que integran el Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas Relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET). Luego, se analizaron los programas de las asignaturas económicas y, finalmente, se elaboró una propuesta de temas a incluir en la formación de los licenciados en turismo. Por otra parte, cabe destacar que este trabajo se basa en una larga trayectoria como docentes en economía orientada al turismo, por lo que la experiencia construida a lo largo de varios años es tenida en cuenta al momento del análisis.

En la Universidad Nacional de Mar del Plata, la carrera de turismo se dicta desde el año 1968. Los diferentes planes de estudio implementados desde entonces reflejan una transformación que parte de una concepción humanística y enciclopédica, luego social, para transformarse con su incorporación en el año 1978 a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en una carrera similar a una administración de empresas de servicios turísticos. Actualmente, y luego de sucesivas revisiones, el plan de estudios intenta equilibrar estas oposiciones en una concepción más integral y holística. En este contexto, los contenidos económicos se distribuyen en diferentes materias a lo largo de los cinco años de duración de la licenciatura y se profundizan en dos asignaturas específicas, Introducción a la Economía y Economía Aplicada, la primera es una materia común a todas las carreras y la segunda, específica de la carrera de turismo.

El artículo parte de la mención de algunos antecedentes que vinculan la formación académica con la investigación y la construcción del turismo como objeto de estudio particular y, en el marco teórico, se consideran los aspectos epistemológicos mencionados. A continuación, se presentan los resultados del análisis de los planes de estudio y los programas de las asignaturas económicas vigentes en las universidades públicas argentinas que son tomados luego como referencia para la propuesta de ocho núcleos temáticos. En las conclusiones, se resaltan las cuestiones relativas al proceso de conformación de una Economía del Turismo.

2. El turismo como objeto de estudio económico

El turismo tiene ciertas particularidades que lo diferencian de otras actividades productivas. Según Rus y León (1997) una de esas características es el desajuste entre la demanda turística, que aspira a una satisfacción integral de su experiencia de viaje, y la oferta turística, integrada por múltiples prestadores de servicios que buscan una retribución a su actividad individual. Otra característica es el carácter mixto del producto ofrecido, en tanto incluye, además de los servicios empresariales, infraestructuras y atractivos turísticos que, en muchos casos, constituyen bienes públicos. Como tercera característica, estos autores

mencionan la capacidad instalada y los altos costos fijos más la imposibilidad de realizar almacenamientos. Además, en el caso del turismo internacional, la exportación se produce con el desplazamiento del consumidor. Por último, mencionan las externalidades positivas y negativas, como efecto del fuerte impacto territorial que tiene el turismo en el medio ambiente en que se desarrolla.

Urry (2004) analiza la simultaneidad de la producción turística con el consumo en términos de calidad dada la alta expectativa que el turista tiene respecto del producto. La experiencia turística engloba la interacción social entre prestadores y turistas porque éstos consumen parte del lugar visitado. En ese sentido, el autor sostiene que “el énfasis en la calidad de la interacción social entre los productores y los consumidores de los servicios turísticos significa que los desarrollos en la industria no son explicables simplemente en términos de determinantes económicos” (p. 104). Esta complejidad característica de la actividad turística, explica la dificultad para delimitar un área de conocimiento como economía del turismo, puesto que si bien pueden identificarse algunos temas específicos, los límites de lo económico se tornan difusos a medida que se profundiza en la relación con su contexto social.

Por otra parte, Niding (2004) analiza la currícula de la licenciatura en turismo en Argentina en relación a los contextos sociopolíticos en que se dicta la carrera y al rol central de las universidades en la definición del tipo de profesional a formar. Considera el carácter multifacético de la actividad y la falta de autonomía teórico-metodológica del turismo como campo de estudio como determinantes de la dificultad para establecer límites entre las disciplinas sociales, en general, y económicas, en particular, que aportan sus marcos teóricos a la investigación turística. Además, analiza el rol central de las fuentes bibliográficas utilizadas y también “las redes de relaciones intra e interdisciplinarias que se establecen, las que no pocas veces operan como relaciones de poder. En consecuencia, el modelo profesional, también está supeditado al estado de consolidación interna de la profesión como campo de conocimiento” (p. 47).

Retomando las características específicas del turismo como objeto de estudio de la economía, la mencionada transversalidad, que involucra una gran cantidad de actividades productivas relacionadas de manera directa, indirecta e inducida, y la movilidad de la demanda generan dificultades para medir el impacto económico de la actividad. Este hecho, además de dar origen a uno de los temas específicos de la economía del turismo como es la metodología Cuenta Satélite del Turismo (CST), ha significado también una carencia de datos cuantitativos que dificulta la investigación económica (Juaneda Sampol y Riera Font, 2011). Es interesante observar que las mismas características que originan estas dificultades metodológicas son las que sustentan el interés por el turismo como actividad que en determinadas circunstancias puede favorecer el desarrollo local.

Con respecto a la investigación en economía del turismo, en un trabajo que analiza 446 resúmenes de ponencias presentadas en cuatro congresos turísticos realizados en Argentina en el período 2002-2009, se pudo constatar que en el 48% de los mismos aparecía alguna vinculación con temas económicos. A su

vez, este porcentaje se dividió en tres categorías: referencia (17%) para aquellos resúmenes que planteaban cuestiones económicas en relación al origen de la investigación o en las conclusiones; objetivos (27%) para las ponencias que de manera explícita se proponían abordar temas económicos; y transdisciplinar (4%) para un pequeño grupo de ponencias que ubicaba el análisis económico en contextos interdisciplinarios de investigación o extensión. El desglose de los trabajos con objetivos económicos permitió observar una representación mayoritaria de temas macroeconómicos (53%), luego una significativa importancia de temas de administración y marketing (41%) y una minoritaria incidencia de temas microeconómicos (6%) en las ponencias presentadas (Varisco, 2011).

El análisis sobre la investigación económica del turismo es relevante por cuanto para analizar los núcleos temáticos que contribuyen a la formación de los profesionales en turismo, el estado del arte en cuanto a la relación turismo-economía se transforma en el marco más amplio de análisis, sobre todo, si se aspira a superar la mera aplicación de temas económicos en favor de consolidar una formación que brinde las herramientas para ejercer la profesión en el ámbito público o privado. Esta cuestión remite al análisis de las competencias requeridas de los profesionales como guía para determinar las curriculas de las carreras, especialmente si este análisis no se limita a los requerimientos de corto plazo del mercado y se incluye en la noción de competencias la necesidad de formar profesionales reflexivos y comprometidos con su entorno social.

Un último antecedente a mencionar es el documento "Lineamientos de mejora para la formación de recursos humanos en turismo" difundido en el año 2013 y realizado por el Ministerio de Turismo de la República Argentina en un trabajo conjunto con el Ministerio de Educación. A partir del perfil del licenciado en turismo y tomando como base el análisis de competencias requeridas para el ejercicio profesional, se realizó un trabajo colaborativo entre ambos ministerios y representantes de las instituciones educativas. Se propusieron siete núcleos disciplinarios: Turismo y Sociedad; Turismo, Estado, Políticas y Desarrollo; Turismo, Organizaciones y Servicios; Territorio y Recursos Turísticos; Turismo y Conocimiento Científico, Ética en el Ejercicio Profesional; y Comunicación Aplicada al Turismo. En cuatro de estas siete grandes divisiones aparecen temas económicos aunque es en el núcleo sobre organizaciones y servicios que el tema "Economía del Turismo" se propone entre los ejes específicos, con énfasis en temas microeconómicos.

3. La Economía del Turismo: enfoques epistemológicos

Entre los conocimientos de una disciplina y los contenidos de la asignatura que la enseña, existe un mecanismo de ajuste y selección denominado transposición didáctica que consiste en transformar un objeto de saber en un objeto a enseñar y, en última instancia, construir de esta forma el objeto de enseñanza (Chevallard, 1991). Mena (2000) analiza este mecanismo de mediación, realizado por los profesores, de forma tal que la selección de contenidos responda a tres premisas: a) ser significativo, b) ser relevante y c) representar la estructura conceptual de

la disciplina. En este sentido, distingue la asignatura, como una subdivisión de la forma de conocimiento originaria; la disciplina, resultado de la investigación y de la existencia de una comunidad especializada de investigadores; y los campos de conocimiento, como organizaciones más amplias que las disciplinas, que surgen de la confluencia de varias de ellas.

Desde un punto de vista epistemológico más profundo, existe un debate sobre el turismo como objeto de estudio y producción de conocimiento y su estatus como ciencia o disciplina científica. El trabajo de Jafar Jafari (1994) constituye un punto de referencia fundamental para analizar lo que este autor denomina cientificación del turismo, es decir, el proceso de transformación del turismo en ciencia. Propone cuatro plataformas para dar cuenta de la evolución del estudio de la actividad: de defensa en base a los efectos económicos positivos; de advertencia sobre impactos negativos; de adaptación a través de modelos de turismo alternativos; y, finalmente, la plataforma basada en el conocimiento que refleja el interés por profundizar la investigación en turismo desde una perspectiva más equilibrada. Los argumentos en que se basa Jafari para sostener que el turismo ha iniciado un camino hacia su conformación como ciencia, se basan en la importancia de la actividad a nivel mundial, su estudio en las universidades en el nivel de grado y posgrado, la existencia de publicaciones especializadas, la conformación de grupos y centros de investigaciones, el impulso del turismo desde las instituciones públicas y privadas y la multiplicación de encuentros académicos en la forma de seminarios, congresos y jornadas.

Por otra parte, estos debates se enriquecen con la posibilidad de entender el turismo como un saber que, sin constituir una ciencia, puede considerarse como disciplina científica en tanto responde a un objeto específico, definido y reconocido como tal, sobre el que a partir de la tarea de investigación se produce conocimiento que genera utilidad para los actores sociales (Fabbroni, 2009). En apoyo de esta tesis, puede sostenerse que existe una comunidad académica que lo produce y que está sometido a las reglas de validación. Sin embargo, son muchos los autores que prefieren considerar el turismo como un campo de conocimiento en construcción, sin adherir a un estatus definido, esto es, ni ciencia, ni disciplina científica aún pero enfatizando en el aporte multidisciplinario que se refleja en las teorías y modelos provenientes de las más diversas ramas del conocimiento.

Castillo Nechar (2011) revisa esta discusión a la luz de las grandes tradiciones epistemológicas que dieron lugar a los paradigmas en turismo: el positivismo decimonónico, la hermenéutica, el racionalismo crítico y la teoría crítica. A modo de propuesta sostiene que “la epistemología crítica del turismo no implica construir sistemas científicos, filosóficos o metodológicos completamente integrados y universalmente válidos. Una corriente crítica del turismo debe serlo ante todo epistemológicamente.” (p. 531). Luego relaciona esta actitud crítica con la necesidad de formar profesionales que puedan analizar los problemas de la sociedad, en particular los relacionados con el turismo, con la finalidad última de actuar y transformar esa sociedad en la que están insertos.

El eje epistemológico del turismo para analizar un tema tan específico como es la formación económica de los profesionales, resulta de interés por cuanto si se considera el turismo como un campo de conocimiento en

construcción, abierto e interdisciplinario, la discusión sobre una economía del turismo queda contextualizada como un área de investigación en consolidación más incipiente aún. Como argumentos a favor de esta tesis se observa, además de los temas específicos derivados de las características antes mencionadas del turismo como objeto de conocimiento de la economía, la frecuencia reiterada con que se hace mención a la Economía del Turismo en revistas especializadas y la existencia de una reducida comunidad de investigadores. La selección de contenidos económicos relevantes para la formación de los licenciados en turismo no puede quedar ajena a este contexto. Por el contrario, es fundamental que se nutra de esta área de investigación y, mediante los procesos de transposición didáctica, se ajuste a las necesidades del ejercicio profesional.

El segundo eje teórico que se considera relevante para analizar este tema, es el que surge de referenciar algunos aspectos de la epistemología de la ciencia económica. El objetivo es analizar la diversidad de teorías y enfoques que caracterizan a la Economía y que se reflejan en los programas de las asignaturas específicas, no sólo cuando ésta se aplica a objetos particulares, como en este caso el turismo, sino diferencias que hacen a la formación misma de los profesionales en economía. Esta diversidad de posiciones parte de su ubicación entre las ciencias y su correspondiente estatus epistemológico. Gianella (2008) indica que la clasificación más aceptada es la que ubica a la ubica dentro de las ciencias sociales, pero hace referencia a concepciones más extremas que la consideran próxima a las ciencias formales, en especial a la Matemática, mientras que para otros se acerca a la Ética por entender que su base constitutiva es la Economía Política.

Si bien la distinción actual más frecuente divide la Economía entre dos paradigmas, el ortodoxo y el heterodoxo, no existe un acuerdo total respecto de la delimitación de estas corrientes de pensamiento. En general, se considera que la ortodoxia está referida a la teoría dominante en las universidades, integrada por la síntesis neoclásica-keynesiana, mientras que la heterodoxia se considera en términos negativos, es decir, todo lo que no constituye pensamiento ortodoxo y, por tanto, un conjunto de teorías diversas que incluyen a poskeynesianos, marxistas, institucionalistas, y estructuralistas, entre otras corrientes (Arakaki, 2014).

Por otra parte, Rodríguez (2007) parte de considerar la trilogía paradigmática, con influencia en la economía y en la investigación educativa, representada por los paradigmas científico-tecnológico, socio-crítico e interpretativo-simbólico, a lo que agrega la conformación de un cuarto paradigma, el ecológico.

El paradigma científico-tecnológico es el derivado del racionalismo y se lo asocia a la concepción positivista de la ciencia. Esta se caracteriza por una visión realista del mundo que puede ser aprehendido mediante el método científico, básicamente a través del método hipotético-deductivo que permitiría un acercamiento a la verdad de manera objetiva y el descubrimiento de las leyes que rigen su funcionamiento con una lógica lineal de causa-efecto.

El paradigma socio-crítico surge en respuesta a la expansión del capitalismo y promueve la comprensión de la realidad para su transformación. Se basa en el carácter histórico de lo social y en la aplicación de la dialéctica al

desarrollo de los sistemas sociales. Su expresión más emblemática es el marxismo.

Continuando con la descripción de Rodríguez (2007), el paradigma interpretativo-simbólico parte de una concepción de la realidad como múltiples interpretaciones llamadas constructos sociales. La ciencia no busca las leyes que explican el mundo sino aspira a la comprensión.

El paradigma ecológico se caracteriza por una concepción de la realidad como compleja, cambiante e imprevisible. Incorpora el principio de incertidumbre y azar en el conocimiento y se fundamenta en la integración inter y multidisciplinaria. Este paradigma se ampliará más adelante por su estrecha relación con el pensamiento complejo.

Más allá de las denominaciones, la existencia de diferentes paradigmas y teorías se refleja también en cuestiones metodológicas y genera un profundo debate en torno a la enseñanza de la Economía. Un trabajo interesante para vincular la importancia de los paradigmas en este campo es la propuesta de Forcinito (2009), que adopta este enfoque para la formación de profesores en Economía en la Universidad Nacional de General Sarmiento. Allí se elabora una propuesta a partir de los sistemas intelectuales o paradigmas, en este caso, en referencia al sistema clásico, marxista, neoclásico y keynesiano y su articulación interdisciplinaria, especialmente con la sociología, como una experiencia innovadora con balance positivo. En esta propuesta, se plantea la necesidad de analizar textos que permitan articular los paradigmas, además del desafío de integrar diferentes disciplinas para un abordaje más profundo de los problemas económicos actuales.

Los párrafos anteriores ponen en evidencia que, si bien no existe acuerdo unánime respecto de cuáles son los paradigmas centrales en Economía y, de alguna manera, se superponen teorías y corrientes de pensamiento con la noción misma de paradigma científico, los diferentes enfoques que pueden aplicarse al estudio de los problemas económicos representan opciones epistemológicas y metodológicas variadas. Al revisar los programas de las asignaturas económicas que se dictan en las carreras de turismo, esta diversidad de concepciones surge de manera inmediata y genera el interrogante sobre la posibilidad de integrar diferentes paradigmas. Para analizar esta cuestión, se apela a un tercer eje teórico: el paradigma de la complejidad.

Propuesto en principio como crítica a la noción tradicional de ciencia y a la hiperespecialización del conocimiento en compartimentos incomunicados, el paradigma de la complejidad parte de reconocer la existencia de problemas complejos que no pueden analizarse desde una sola disciplina. En la medida que este cambio supone una reforma del pensamiento y del conocimiento, requiere también una reforma en la educación, tanto en el plano de los procesos de enseñanza-aprendizaje como en el plano institucional (Rodríguez Zoya, 2008). Es decir que el paradigma de la complejidad, además de replantear los fundamentos de la racionalidad occidental, tiene profundas implicancias en el ámbito pedagógico dado que propone un pensamiento y una educación para la acción transformadora de la sociedad (Barberousse, 2008).

Morin (1998) sostiene que las disciplinas tienden naturalmente a la autonomía y a una delimitación de sus fronteras, proceso que, si bien esto ha

generado el enorme avance de la ciencia, actualmente se corre el riesgo de una hiperespecialización que termina por dificultar el análisis de los principales problemas de nuestra sociedad, en tanto estos se entiendan como complejos. Así este autor sostiene que “La dimensión económica contiene a las otras dimensiones y no hay realidad que podamos comprender de manera unidimensional” (Morin, 1997, p. 100) luego deriva de esta necesidad de abordar los problemas del mundo real de manera interdisciplinaria y multidimensional, la imposibilidad de llegar a un conocimiento cierto y absoluto. En el mismo artículo señala que “Estamos condenados al pensamiento incierto, a un pensamiento acribillado de agujeros, a un pensamiento que no tiene ningún fundamento absoluto de certidumbre” (p. 101). En este sentido, puede entenderse la complejidad como paradigma científico que supone una visión diferente del mundo y de la ciencia y que tendrá profundas implicancias en las formas de generar el conocimiento y, por lo tanto, en las formas de transmitirlo.

En este punto, resulta importante hacer una breve referencia al concepto de paradigma científico. En la obra “La estructura de las revoluciones científicas” Kuhn (1971) se pregunta por el proceso de avance de la ciencia y desarrolla su teoría de las revoluciones científicas como proceso de cambio entre paradigmas que alteran el avance gradual característico de los períodos de ciencia normal. Este concepto de paradigma supone una estructura conceptual y empírica dentro de la cual la comunidad científica desarrolla su tarea mientras las anomalías, o imposibilidad de resolver problemas relevantes, no derivan en la necesidad de un cambio profundo en la forma de concebir el mundo. El cambio de paradigma supone para Kuhn una revolución porque genera una ruptura en la continuidad del conocimiento, el aparato conceptual de las teorías rivales difiere pero también los problemas a resolver y las metodologías utilizadas (Lorenzano, 1988).

Según Díaz (1997), la noción de paradigma de Kuhn no se aplica en sentido estricto a las ciencias sociales, porque este concepto supone un acuerdo generalizado: “...la condición para que una teoría sea considerada paradigmática -según Kuhn- es que haya sido universalmente aceptada por la comunidad científica... pero esto jamás sucedió con las distintas teorías en ciencias sociales” (p. 126). Sugiere entonces relativizar el concepto de paradigma en su aplicación a las ciencias sociales, en general, y a la Economía, en particular.

A partir de estas consideraciones, es probable que sea pertinente hablar de diferentes teorías dentro de la Economía pero aun así sigue siendo válida la pregunta sobre la posibilidad de articular diversas corrientes teóricas en un área de investigación y en una asignatura. Una segunda reflexión sugiere que, si bien la concepción de paradigma complejo no ha generado un acuerdo totalmente aceptado, existen numerosos indicios de su surgimiento como nueva forma de entender el conocimiento científico. Esta cuestión excede los alcances de este artículo pero sí es importante entender que el concepto de paradigma de Morin tiene diferencias con el concepto de paradigma de Kuhn.

Kuhn formuló el problema de la inconmensurabilidad de los paradigmas científicos, es decir, la imposibilidad de comparar teorías rivales cuando estas responden a una concepción diferente del mundo y del conocimiento científico. Para Morin, el paradigma implica un tipo de relación lógica entre conceptos y categorías maestras, una estructura de interpretación de la realidad y de

orientación para la acción: “El paradigma de complejidad provendrá del conjunto de nuevos conceptos, de nuevas visiones, de nuevos descubrimientos y de nuevas reflexiones que van a conectarse y reunirse” (Morin, 1997, p. 110). De allí, la importancia (y la viabilidad) no sólo de articular y “ligar” diferentes teorías, sino también la posibilidad de construir un conocimiento inter y transdisciplinario.

En aplicación a la historia del pensamiento económico, Molero-Simarro (2010) expresa que “el análisis de las teorías existentes mediante la construcción de meta teorías tendría una clara función: la de permitir avanzar el conocimiento comprensivo-interpretativo de la acción social en un proceso de apertura teórica en el que las distintas teorías se irían viendo superadas por otras que las englobasen” (p. 35). Por otra parte, Coq Huelva (2005) relaciona el paradigma de la complejidad con la Economía Política y analiza el concepto de desarrollo territorial como ejemplo de integración de diferentes corrientes (constructivismo y estructuralismo), así como también la integración de conocimientos provenientes de la Economía, con la Sociología, la Geografía, y la Antropología entre otras ciencias.

4. La enseñanza de la Economía en las carreras de turismo

En Argentina, el Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas Relacionadas con la Enseñanza del Turismo (CONDET) es la institución que agrupa a las universidades públicas donde se dicta la carrera Licenciatura en Turismo. La metodología utilizada en este estudio consistió en analizar los planes de estudio de las 14 universidades que actualmente integran el CONDET. En todos los casos, existe por lo menos una materia de Economía en la currícula, aunque los nombres son diversos: Economía, Principios de Economía, Introducción a la Economía, Microeconomía, Economía de la Empresa, Economía Aplicada y Economía del Turismo. También aparecen otras asignaturas económicas como Problemática Económica del Turismo; Crecimiento Económico, Turismo y Medio Ambiente; Economía y Sociedad; Organización Económica y Productiva del Estado Argentino; y Finanzas Empresarias. Asimismo, el conjunto de materias mencionado se relaciona de manera directa con la economía pero en todas las carreras, además de estas materias, aparecen contenidos económicos insertos en otras asignaturas vinculadas a los servicios turísticos y a la administración de empresas. También pudo observarse que en la mayoría de los planes de estudio, se dictan dos o tres asignaturas económicas correlativas.

En un segundo paso, se analizaron los contenidos mínimos y los programas de estas asignaturas. En general, este amplio panorama puede sintetizarse en cuatro conjuntos de contenidos: introductorios, microeconómicos, macroeconómicos y ramas específicas. Los contenidos introductorios son los referidos a la Ciencia Económica en general, su objeto y métodos y la presentación de sus principales teorías. La microeconomía se observa relacionada a la Teoría de la Firma, desde la perspectiva neoclásica, incluyendo los temas de demanda, producción, costos y mercados. Los contenidos macroeconómicos aparecen más dispersos y, si bien la mayoría contempla los indicadores cuantitativos del impacto económico del turismo, los temas varían desde oferta y demanda agregada, inversión, empleo, comercio internacional, desarrollo

económico, entre otros. Los contenidos específicos aparecen en varios casos como materias opcionales y se incluyen temas como globalización y realidad económica mundial, desarrollo local, economía ecológica, economía del sector público y finanzas.

Estos contenidos se brindan a través de varias materias en un plan de estudios o se realiza una selección que se integra en una sola asignatura. Por ejemplo, si el plan de estudios incluye una materia como Principios de Economía allí se desarrollan los contenidos introductorios pero, si no es así, dichos contenidos pasan a formar parte de una primera unidad de las materias económicas, llegando incluso a darse el caso de una única materia que propone en su programa la mayor parte de los temas mencionados. Esto es importante, porque la propuesta de una asignatura como Economía del Turismo no puede analizarse de manera independiente al plan de estudios donde se inserta.

A partir de esta revisión y de los ejes teóricos propuestos, se propone a continuación un conjunto de temas para incluir en la asignatura Economía del Turismo, con una ejemplificación abierta de algunos contenidos:

1. La empresa y los emprendimientos turísticos: la decisión de emprender. El producto turístico, factores de producción. Los costos de la empresa; ingreso y beneficios. Inversión. Problemática PYME y empresas familiares.
Este agrupamiento de temas responde principalmente a las incumbencias del licenciado en turismo relacionadas con su actuación en el sector privado. Además de los temas microeconómicos básicos, se agrega el tema de emprendedurismo y problemática PYME como un acercamiento al contexto empresarial turístico actual.
2. La demanda turística: determinantes económicos de la demanda. Consumo. Elasticidad. Precio, ingreso y cruzada. Segmentación de mercados. Estudios de demanda global y sectorial, modelos y previsiones.
El tema de la demanda turística tiene interés en sí mismo para el ejercicio profesional tanto en ámbitos públicos como privados pero, además, este conjunto de temas es pertinente también para mostrar el resultado de investigaciones turísticas y, por lo tanto, familiarizar al estudiante con la práctica de la investigación y la lectura de informes académicos.
3. Los mercados turísticos: oferta y demanda. La competencia perfecta e imperfecta, modelización y supuestos. Monopolio, oligopolio y competencia monopolística. Actividades características.
Todavía dentro del ámbito microeconómico, el tema de los mercados y el análisis sectorial de las actividades características permite conocer las herramientas conceptuales y metodológicas necesarias para analizar los mercados en sus diferentes jurisdicciones y los problemas económicos actuales de la actividad turística.
4. El Estado y la economía. Economía del sector público. Política monetaria y política fiscal. Inversión pública. Externalidades

positivas y negativas del turismo. La intervención del Estado en la economía. Bienes públicos.

El rol del Estado es un tema central para el enfoque sistémico del turismo y además es interesante para confrontar diferentes perspectivas teóricas contribuyendo a la formación de profesionales críticos.

5. El impacto económico del turismo en las Cuentas Nacionales: Indicadores macroeconómicos. Matriz insumo-producto. Cuenta Satélite de Turismo. Índices de precios. Inflación.

Con un enfoque metodológico cuantitativo, este tema macroeconómico es central para comprender la dimensión económica de la actividad y las características del turismo como objeto particular de estudio para la economía.

6. El turismo internacional: movimientos internacionales de personas y divisas. Balanza turística. Tipo de cambio nominal, real y bilateral. Regímenes cambiarios.

Se propone para profundizar la importancia de los flujos turísticos internacionales. En Argentina, la política cambiaria constituye un tema central de la política económica nacional y, en las últimas décadas, ha tenido un fuerte impacto en la balanza turística y en la actividad cotidiana de los agentes de viajes.

7. El empleo turístico: clasificación y características. Indicadores de ocupación y desempleo. Características del mercado de trabajo local. Trabajo decente.

Generalmente este tema se incluye entre los impactos económicos del turismo, pero dada la relevancia que tiene el tema de desempleo para nuestra sociedad, es interesante profundizar su contenido, incluso desde las diferentes teorías sociales que lo analizan.

8. El desarrollo: conceptos y teorías de desarrollo (local, endógeno, territorial, sustentable, a escala humana). Globalización. Modelos de desarrollo turístico y su impacto en el desarrollo local. La cadena productiva del turismo. Aglomeraciones productivas. Mesoeconomía. Economía social.

Este núcleo da cuenta de un importante tema de investigación en turismo. Si bien su profundización podría requerir una asignatura específica, el nivel introductorio se considera fundamental para la formación profesional.

El conjunto de temas propuestos se sugiere como un punto de partida para su discusión en el marco del estado actual de la investigación económica del turismo. Se ha partido del supuesto implícito de que exista una materia previa de introducción a la Economía. Una vez más, se remarca la necesidad de analizar toda propuesta para una asignatura en el contexto de la currícula de cada carrera. Por ejemplo, el tema de inversión, puede estar contenido en asignaturas como Proyectos Turísticos que generalmente se dictan en los años superiores y, en cuyo caso, es preferible analizar temas como valor actual neto (VAN) o tasa interna de retorno (TIR) en el marco de proyectos integrales y no solamente como

cuestión técnica. También se ha supuesto que temas como marketing, calidad y comercialización se integran en materias específicas o en las asignaturas de servicios turísticos.

5. Conclusiones

El artículo parte del interrogante respecto a los temas que podrían considerarse relevantes para la formación económica de los licenciados en turismo. El análisis de la situación de las universidades públicas que en Argentina imparten la carrera Licenciatura en Turismo permite observar una amplitud de situaciones en cuanto a orientaciones y currículas. Si bien la diversidad es en sí misma deseable, los programas de materias económicas en las carreras de turismo evidencian en algunos casos una desconexión con la realidad profesional y la aplicación de temas de la Ciencia Económica que no siempre pueden relacionarse con la actividad turística.

El trabajo se orienta hacia una Economía del Turismo por entender que los contenidos necesarios para la formación profesional exceden la mera aplicación de la ciencia Económica a la actividad. El turismo, por ser una actividad transversal que no puede definirse desde un punto de vista económico como sector y por la movilidad de la demanda, representa un objeto de estudio con características propias. Además, constituye una de las actividades económicas más importantes a nivel internacional y, entendido como actividad compleja, requiere de la articulación de la dimensión económica con el resto de las dimensiones que complementan su estudio. Estas consideraciones son válidas tanto para analizar la formación de los profesionales como la consolidación de un área específica de investigación.

Es evidente que la Economía del Turismo como área de investigación excede ampliamente los contenidos de una asignatura debido a que su consolidación depende de que se profundicen temas y problemas relevantes para la sociedad. Los contenidos económicos significativos para la formación de profesionales suponen una selección de temas en base a dos criterios: a) las competencias necesarias de los licenciados en turismo definidas en sentido amplio que incluyen las referidas a la formación integral de profesionales críticos; y b) el conocimiento de los principales temas y metodologías de la investigación en Economía del Turismo.

Finalmente, este trabajo aspira a generar un insumo útil para la construcción de una Economía del Turismo no sólo desde su finalidad pedagógica, sino como área de investigación. Los ejes epistemológicos propuestos para esta discusión requieren una mayor profundización, pero se presentaron con la intención de encuadrar el tema pedagógico en el marco más amplio de la investigación como práctica social con una finalidad transformadora de la realidad y no solamente reproductora de su estado actual. En este sentido, el enfoque se inserta en el paradigma de la complejidad como meta-discurso capaz de integrar diferentes corrientes de pensamiento, a condición de que el objetivo priorizado sea construir conocimiento socialmente significativo.

Bibliografía

- Arakaki, G. y Rikap, C. (2014). La ortodoxia y la heterodoxia en la ciencia económica, una falsa discusión (pp. 79-94). In V. Wainer, (Comp.). *La enseñanza de la economía en el marco de la crisis del pensamiento económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morin. *Revista Educare*, 12(2), 95-113.
- Castillo Nechar, M. (2011). Epistemología crítica del turismo ¿qué es eso? *Turismo em Análise*, 22(3), 516-538.
- Chevallard, I. (1991). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.
- Coq Huelva, D. (2005). La economía vista desde un ángulo epistemológico. De la economía a la economía política; del estructuralismo a la complejidad. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (22), 19-45.
- Díaz, E. (1997). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Díaz, E. (2002). Universidad y enseñanza integral de la filosofía de la ciencia. *Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones en Teorías y Prácticas Científicas*, (1), 5-15.
- Fabbroni, M. (2009). Adscripción de opciones epistemológicas para que el turismo se sustente en un marco de cientificidad. Comunicación presentada en el *IV Simposio Internacional de Investigación Acción en Turismo*. Lanús, Argentina.
- Forcinito, K. (2009). La enseñanza de la economía por paradigmas y en interdisciplinariedad con el resto de las ciencias sociales: reflexiones acerca de los desafíos involucrados en la práctica docente y en el proceso de aprendizaje. In V. Wainer y G. Maza (Coord.). Comunicación presentada en la *Primera Jornada sobre Enseñanza de la Economía*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Argentina.
- Gianella, A. (2008). El lugar de la economía en el conjunto de las ciencias. In D. Weisman (Comp.). (2008). *Selección de trabajos de las XIV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.
- Jafari, J. (1994). La cientifización del turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 3(1), 7-36.
- Juaneda Sampol, C. N. y Riera Font, A. (2011). La oportunidad de la investigación en economía del turismo. *Estudios de Economía Aplicada*, 29(3), 711-722. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/301/30122405003.pdf>.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lorenzano, C. (1988). *La estructura del conocimiento científico*. Buenos Aires: Zavalia.
- Mena, M. (Dir.). (2000). *Programa de formación docente continua. Enseñando en ciencias económicas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.
- Ministerio de Turismo y Ministerio de Educación. Secretaría de Políticas Universitarias. (2013). *Lineamientos de mejora para la formación de recursos*

- humanos en turismo*. Recuperado de <http://www.profenturismo.org.ar/upload/Documento%20SPUTurismo%20v2.0.pdf>.
- Molero-Simarro, R. (2010). La aplicación de la sociología compleja del conocimiento a la historia del pensamiento económico. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (37), 29-43. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/37/molero.html.
- Morin, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (1998). Sobre la interdisciplinariedad. *Redes Sociales y Complejidad*, (2), 14-17. Recuperado de http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin_sobre_la_interdisciplinariedad.pdf.
- Niding, M. (2004). Currícula de la Licenciatura en Turismo y contextos sociales. *Aportes y Transferencias*, 8(1), 39-54.
- Rodríguez, C. (2007). *Didáctica de las ciencias económicas*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011d/1064/indice.htm>.
- Rodríguez Zoya, L. (2008). *Complejidad e interdisciplina: desafíos metodológicos y educativos para las ciencias sociales*. Recuperado de <http://www.pensamientocomplejo.com.ar/documento.asp?Estado=VerFicha&IdDocumento=140>.
- Rus, G. y León, C. (1997). Economía del turismo. Un panorama. *Revista de Economía Aplicada*, 5(15), 71-109.
- Sánchez Pérez, G. (2006). El problema de la metodología en economía. *Economía y Desarrollo*, 5(1), 133-140.
- Urry, J. (2004). La cambiante economía de la industria del turismo. *Revista Turismo y Patrimonio*, 2(4), 98-112.
- Varisco, C. (2011). Economía del turismo. Revisión de trabajos presentados en CONDET. *Aportes y Transferencias*, 15(2), 103-124.